

Educación rural: transformación desde las aulas

Yohana Benavides
Subdirectora de Extensión Enseña Chile

Mientras traspasaba los resultados SIMCE a nuestros registros, escuela a escuela pude notar las variaciones en los diferentes años de aplicación. Aunque en muchos casos los puntajes iban a la baja, también me encontré con gratas sorpresas: hubo escuelas donde los resultados fueron muy positivos. Lo más llamativo es que muchas de ellas eran rurales y, aún más significativo, fue que coincidían con establecimientos con los que hemos trabajado como organización durante un tiempo. Entonces pensé en el rol crucial de las y los docentes en estas comunidades rurales; lugares donde los recursos pueden ser escasos y las oportunidades limitadas, el liderazgo de la o el profesor es determinante.

Este impacto no depende solo del currículo o los materiales, sino de su entrega y su capacidad para movilizar y empoderar a su comunidad. Pienso en la docente de la Escuela Casa de Pesca, de la comuna de Chaitén, que ha convertido su aula en un espacio de transformación: no solo enseña,

sino que fortalece el liderazgo de sus estudiantes y de las mujeres de su territorio, empoderándolas como agentes de cambio. Desde Enseña Chile nuestro trabajo ha estado centrado en acompañar y fortalecer precisamente eso. No se trata solo de entregar herramientas pedagógicas, sino de que estos líderes sientan el respaldo para impulsar cambios reales. Como el caso de la profesora de la Escuela Quetrahue, en Lumaco, quien a sus 45 años de docencia sigue capacitándose, por ejemplo, en el manejo de herramientas digitales para abrir oportunidades a sus estudiantes.

Historias como estas nos enseñan que, con el acompañamiento adecuado, las y los docentes se convierten en referentes que inspiran a sus estudiantes a soñar y actuar. Y los resultados están a la vista. No solo en el SIMCE, sino en las experiencias que hemos visto. Entonces comprendí que mi asombro siempre fue por el inimaginable impacto de estas comunidades. Fue por estas profesoras, por las niñas y niños que me siguen enseñando que la verdadera transformación no se demuestra solo en informes o cifras, ocurre en las aulas, en las plazas, en las conversaciones entre docentes, estudiantes y familias. Ahí se gesta el cambio que, aunque silencioso, es imparable.